

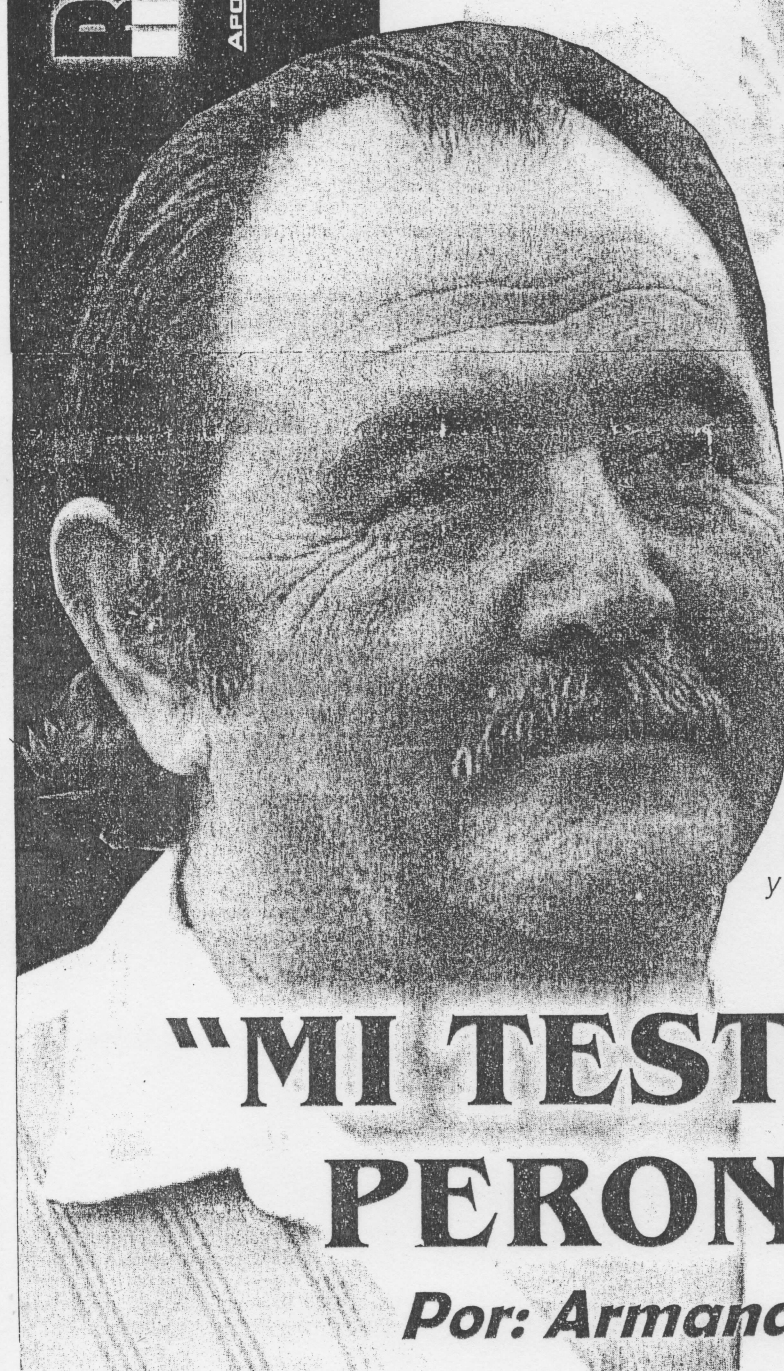
Redacción

Salta, 25 de Noviembre de 2000

APORTES PARA LA DISCUSIÓN POLÍTICA

T8

*Es el unico que despojo
cuando voye me lo da
de vuelta. - Armando*



ARMANDO JAIME, nació en Salta hace 68 años. Militó en su juventud y hasta la década del '70 en el peronismo. Estuvo en Madrid con Juan Perón. Fue varias veces detenido y estuvo exiliado entre 1976 y 1983. Trabajó en Chile cooperando con el gobierno de Salvador Allende en tiempos de la Revolución Argentina. Actualmente es un referente inevitable de los movimientos de izquierda. Milita en el Movimiento Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular (MOCEP).

"MI TESTIMONIO PERONISTA"

Por: Armando Jaime

EL PERONISMO DE AYER. HOY, Y SU INEVITABLE DECADENCIA

Antes de iniciar el escrito, he creído conveniente realizar algunas aclaraciones, sobre mi antigua y actual filiación ideológico-política.

Me inicié y estuve largos años en el movimiento peronista, en donde luché incansablemente en los años más duros de las dictaduras militares, y finalmente junto a miles de compañeros optamos por superar las limitaciones inherentes al mismo, e iniciar una nueva marcha con los postulados que debería haber asumido el peronismo para completar su rol histórico. Esta **nueva identidad ideológica política**, se resume en lo que denominamos Socialismo Revolucionario. Tal decisión fue tomada después de los años 70, por cuanto llegamos a la conclusión que la tendencia dominante de sus dirigentes lo constituía la ideología capitalista liberal burguesa y el más descarado oportunismo. La historia nos dio la razón. Muchos afiliados y simpatizantes que añoran el pasado y otros que no lo conocieron, van descubriendo con la experiencia de todos los días, de lo que alertamos hace muchos años con toda justeza.

Tengo autoridad moral, ideológica y política de sobra para historiar e interpretar este movimiento histórico. **Mi primera afiliación data del año 1949**, fundé unidades básicas, trabajé en los sindicatos, **participé activamente en la Resistencia** de los años posteriores al golpe militar de 1955, que se extendió a más de veinte años, hasta el retorno de Perón. Estuve preso en Devoto, Buque Granaderos, Trelew etc. por causas propias de la lucha política en todo el país.

Conocí y participé con dirigentes e ideólogos del peronismo que le dieron relieve y prestigio al mismo, tales como John William Cooke, Alicia Eguren, Di Pascuali, Amado Olmos, entre otros. Fui cofundador de la **Lista Verde** del Partido Justicialista que llevó al doctor Miguel Ragone a la gobernación de la provincia; pertenezco al Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), al Frente Revolucionario Peronista (FRP), estuve en el Partido Laborista en donde conocí a Cipriano Reyes (uno de los agitadores del 17 de octubre), participé en la Unión Popular con el doctor Juan Atilio Bramuglia. **Conversé con Perón en Puerta de Hierro en el año 1963**...He leído y estudiado profundamente al Movimiento Peronista desde el punto de vista de su historia, ideología política, aspectos sociales, etc.

UNA APROXIMACION A LA CARACTERIZACION DEL PERONISMO DE LOS AÑOS 1945-55

Caracterizar al peronismo siempre fue un hecho polémico, ya que cuando aparece en el esenario político argentino, viene signado por una dirección militar y masivamente apoyado principalmente por el proletariado industrial, ese duro cuestionador del viejo plantel oligárquico argentino que se diseñaba en los lineamientos liberales, conservador y sometido a la dependencia imperialista de Gran Bretaña, asimismo diferenciado de la izquierda tradicional argentina que en aquellos años propugnaba la "Revolución Democrática Burguesa".

Nuestro país era tributario de los ingleses, de esto tenía conciencia la mayoría de la población, por otra parte los trabajadores eran objeto de la más salvaje explotación por parte de las oligarquías locales o las compañías extranjeras. La represión era moneda corriente. Todo esto antes del golpe militar del 4 de junio de 1943. El radicalismo, nacido a fines del siglo XIX y llegado al gobierno en 1916 con Yrigoyen, no superó los marcos del liberalismo, los que se acentuaron con

Alvear, de manera tal que había decepcionado a las masas obreras y populares, más aún luego de las odiosas represiones de la Patagonia Rebelde y la Semana Trágica.

La década que antecedió al golpe militar de 1943, fue **calificado por algunos historiadores como la "Década Infame"**, que se inicia con el golpe militar del Gral. Uriburu en 1930.

Perón no era en el término conceptual clásico un hombre de "izquierda", él defendía ideas de la burguesía, pero no proponía lo mismo que sus predecesores ya que planteaba un desarrollo industrial capitalista, independiente, autónomo, de allí sus consignas de Independencia Económica y Soberanía Política. Para alcanzar estos objetivos, precisaba, de acuerdo a su filosofía, el apoyo de las masas obreras y populares y la única manera de ganarlas era dándole reivindicaciones reclamadas y negadas sistemáticamente por los regímenes anteriores (incluido el radicalismo) a pesar de la existencia de leyes promulgadas en el parlamento, proyectadas por los socialistas. Pero, a la

vez, este planteo tiene una doble finalidad, prevenir por ese medio la probabilidad de una Revolución Social, en marcha en el mundo (1917, la revolución Rusa, China está en las finales de su guerra civil en 1949 **Mao Se Tung**, tomará el poder, Corea y Vietnam ya están convulsionados).

Este tema, el de la probabilidad revolucionaria, ya había sido planteado en Europa a través de la Socialdemocracia, el facismo en Italia y la teoría económica del inglés **Juan Maynard Keynes**.

A la teoría de la libre empresa de conservadores y liberales, aparece esta otra de Perón, también capitalista de la regulación de la economía por el Estado, conjuntamente con la regulación del conflicto social (la lucha de clases).

De esta manera para los viejos partidos reaccionarios por excelencia-incluidos una buena parte de los radicales-, Perón era un "socialista", hay varias alusiones las más conocidas son las de Alvaro Alzogaray. Para el Partido Comunista un "fascista". Para las masas obreras y populares un vindicador de sus postergadas aspiraciones, para el nacionalismo un "Fhurer" criollo. En realidad no era ninguna de estas cosas. Un militar de formación burguesa con aspiraciones nacionales y reivindicativas populares. Esto último es lo que más conmueve a los trabajadores, tanto es así, que son los sindicatos los que constituirán el Partido Laborista, que fue el sector más fuerte de

apoyo que tuvo Perón en esos momentos. Los sindicatos fueron también los movilizadores centrales de la gesta del 17 de octubre. Los otros sectores de apoyo fueron el GOU (GRUPO DE OFICIALES UNIDOS) una asociación secreta de militares de tendencias nacionalistas, alguno de ellos simpatizantes del Eje en el período de la 2da. Guerra Mundial. Un sector de los radicales (FORJA y UCR Junta Renovadora), algunos nacionalistas que luego constituirán la Alianza Libertadora Nacionalista (una minoría), políticos y sindicalistas provenientes del socialismo, caso de **Atilio Bramuglia**, Borlenghi y otros como asimismo del anarquismo, hasta disidentes del Partido Comunista.



Como gobierno el planteamiento fue que la economía la regulaba y dirigía el Estado. Los resortes fundamentales de la economía en manos del Estado: transporte, energía, comunicaciones, industria pesada etc.. El sistema bancario dirigido y controlado por el Banco Central. El Comercio Exterior a través de un organismo estatal: el IAPI, etc.

No se tocaba la propiedad privada de los medios de producción de la burguesía, por el contrario, se las alentaba, protegía y se le acordaban préstamos para su expansión industrial y agropecuario. No se tocó, salvo excepciones aisladas, la propiedad latifundista y terrateniente. En síntesis, el peronismo respondía en cuanto ideología, plasmada en una realización práctica económico-social a los intereses de la burguesía nacional emergente, con inquietudes autonómicas.

En ese planteamiento, logró una alianza de clases sociales, incorporando al movimiento obrero bajo su dirección política, ideológica y organizativa. A contrapelo con la tradición liberal que dominó el país hasta el año 1943, la economía fue dirigida y planificada por el Estado (1er. y 2do. Plan Quinquenal). En el plano social propugnó la conciliación de clases (Tercera Posición) a través de nuevos términos en la distribución de los beneficios de capital entre las clases sociales, particularmente en la contradicción burguesía vs. proletarios, creándose al respecto todo un andamiaje jurídico: la legislación laboral (Derecho de Huelga, Derechos de sindicación, Convenios colectivos etc.); más la participación de los trabajadores en el parlamento y cargos ejecutivos. De la misma manera que el radicalismo en 1916 facilitó el ingreso de la pequeña burguesía al gobierno bajo la hegemonía oligárquico-liberal; el peronismo permitió el ingreso de los trabajadores a la participación en el gobierno bajo la comandancia de la burguesía nacional a su vez liderada por un militar.

El peronismo vino así a ser, lo que aspiraban los del Partido Comunista de la época una Revolución Democrático Burguesa, de la que renegaron al aliarse a la Unión Democrática, engendro de la oligarquía tradicional. El peronismo fue un movimiento nacional y popular, singular, un invento latinoamericano independentista; un "Estado de bienestar"; aunque también entre los menos observadores dialécticos se lo ve como "populista" o "bonapartista", calificativos que no alcanzan para desenmarañar una correcta caracterización del peronismo en su nacimiento y desarrollo.

Este carácter popular, nacional, antiimperialista lo mantuvo durante toda la Resistencia y el gobierno del doctor Cárpora. El punto de inflexión hacia su retroceso se inicia con el retorno de Perón, su fallecimiento y posterior presidencia de Isabel Martínez de Perón.

LAS CONTRADICCIONES GENERADAS POR EL PERONISMO Y SU CONTRADICCIONES INTERNAS

Estamos describiendo y caracterizando lo que fue el peronismo en su etapa 1945-55 y el período de su larga resistencia, no hablamos del peronismo actual que es la antítesis de aquel, su negación en brusco retroceso.

El actual peronismo, por obra y gracia de sus propios dirigentes es en los términos más cabales, en su praxis, un partido manejado por conservadores, liberales, trepadores y amanuenses del imperialismo. Es el modelo más acabado de la reacción.

El peronismo comenzó a configurarse como fuerza política luego del golpe de Estado del 4 de junio de 1943, Perón, inspirador del mismo lo estructurará como un movimiento policlasista, de diversas corrientes: el sector militar -con una difusa propuesta nacionalista pro burguesa, con un arco que va del fascismo la conservadurismo, huestes que se desprenden de la Unión Cívica Radical (su sector Yrigoyenista), intelectuales progresistas caso FORJA y el sindicalismo o sea el movimiento de obreros y asalariados.

La epopeya del 17 de octubre, que afirmará a Perón, fue un movimiento organizado, inspirado por los sindicatos y sus actores trabajadores en su abrumadora mayoría. Serán éstos los fundadores luego del Partido Laborista.

Llegado al gobierno, Perón, afloró en el movimiento una contradicción entre los intereses de la burguesía que se expresaba a través de la UCR, los remanentes que provenían del GOU (sector militar), grupos nacionalistas en un bando y por el otro las expresiones obreras y populares representadas por el Partido Laborista. En esta lucha la primera víctima será Cipriano Reyes, que se oponía a un partido policlasista único y defendía la independencia ideológica organizativa y política de los trabajadores. Esa fue la razón por la que fue a parar a la cárcel, lo del atentado, una artimaña. Los dirigentes sindicales confiaron más en Perón, hasta que finalmente se burocrataron usando la contradicción como beneficiarios en la repartija de candidaturas. Esta contradicción entre intereses obreros e intereses de la burguesía -a pesar de la actitud de los dirigentes- fue una constante como contradicción interna.

En los niveles nacionales y provinciales al haber el peronismo promocionado al sindicalismo como parte integrante de su estructura política -como parte integrante de su estructura política- "como columna vertebral", (la hegemonía, la cabeza, siempre fue patrimonio exclusivo de la burguesía), con todo, los trabajadores contaban con una cuota de poder, el historiador Joseph A. Page sobre este tema dice: "La clase obrera por primera vez desfiló hacia la escena política y logró una trascendente noción de su propio valor". Sumemos a esto la legislación laboral que comenzó a andar y que hacía punta en Latinoamérica y nos imaginamos el golpe que significaba para la burguesía y la oligarquía, (en la provincia de Salta no hacía mucho que se había dejado de usar el látigo en las plantaciones de azúcar), un odio de clase feroz. Perón, Eva Perón, el peronismo fueron marcos a fuego. Así apareció el antiperonismo, como un poderoso sentimiento de clases.

Internacionalmente, para las potencias dominantes del mundo EE.UU., Inglaterra, principales usufructuarios de la dependencia, medidas como la legislación industrial, el control del comercio exterior, del sistema bancario, etc., significaban una neo colonia en rebeldía, de manera tal que de hecho existía para el antiperonismo un "apoyo exterior".

EL GOLPE MILITAR DE 1955 Y LA LARGA RESISTENCIA

Los sobredeterminantes externos son posibles, cuando hay un caldo de cultivo interno favorable, los centros dominantes saben usar estos condicionamientos para lograr la caída de los gobiernos que no les conviene, o los que a pesar de haberles prestado grandes servicios han entrado en decadencia. En el caso del peronismo, para el imperialismo era "un enemigo" que había que sacarlo, para lo cual prestaron todo su apoyo, que como se sabe es diplomacia secreta, y en donde se usa todo: propaganda, ayuda, sobornos etc.

El golpe militar de 1955 fue una conjura en lo interno oligárquico con el apoyo desde el exterior de las potencias imperialistas. Alguna gente de izquierda llevados más por el antiperonismo visceral se prestaron a estas maniobras.

El golpe militar de 1955, tenía por objetivo restaurar el liberalismo y las viejas clases dominantes (las anteriores a 1943) en el poder, liquidar el sindicalismo o mediatizarlo, privatizar las empresas públicas, etc. Fue una contraofensiva oligárquica imperialista contra la clase obrera y el pueblo trabajador, más que con Perón y sus dirigentes. Devinieron de inmediato las represalias, las prisiones, persecuciones, la proscripción del peronismo, los asaltos a los sindicatos a los que se agregó la Juventud. Inicialmente la resistencia tuvo un alto grado de espontaneidad y su objetivo inmediato era el retorno a la situación anterior, luego irá variando hasta fijarse objetivos de poder político.

En este período se puede observar tres niveles de confrontación, con las dictaduras militares o los gobiernos surgidos gracias a la proscripción: 1) la lucha de los sindicatos en una resistencia de masas para defender sus reivindicaciones (la huelga, la movilización a la toma de los establecimientos); 2) la resistencia civil a través de la agitación y propaganda clandestina, el sabotaje y la acción directa; 3) la negociación política, a través de los "operadores políticos" (por ejemplo: Rogelio Frigerio fue quien negoció con Perón el voto para la UCRI liderada por Arturo Frondizi).

En un primer momento hubo una resistencia de carácter militar, que terminó con el intento del Gral. Valle y su posterior fusilamiento. Luego se conocen otros intentos que no pasaron de los rumores o amagues.

En el sindicalismo, la resistencia e incluso en el sector político, el peronismo se irá agrietando, inicialmente en duros y blandos, luego en combativos y negociadores para alcanzar finalmente la de los revolucionarios y los pro liberales y fascistas. Los negociadores son principalmente los políticos de corte liberal y los oportunistas; los revolucionarios los que plantean posiciones más radicalizadas por ejemplo en el campo sindical, la puesta en marcha del programa de Huerta Grande, impulsada por Andrés Framini; en el campo político de la resistencia y la juventud, diversas agrupaciones Acción Revolucionaria Peronista, inspirada por John William Cooke, Movimiento 17 de Octubre liderado por Gustavo Rearte; el Frente Revolucionario Peronista desde el norte hacia todo el país organizado por quien escribe estas líneas, Juan C. Salomón, Félix Sarravalle (Comandante Puma de los Uturuncos), Hugo Andina Lizárraga (Tucumán), Alfredo Mattioli, Anibal Puggioni y tantos otros. Por otra parte al promediar los años sesenta comienzan a perfilarse sectores de la izquierda independiente inspirados en la experiencia de la Revolución Cubana, el más importante de ellos el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), cuyos dirigentes Mario Roberto Santucho, Urteaga, Carrizo, planteaban una salida diferenciada a las propuestas de la izquierda tradicional. Entre otros citemos al Partido Comunista y el Trotskismo de la IV Internacional. Este nuevo planteamiento por parte de la izquierda -particularmente en la estrategia y metodología elegida o consensuada por vía del análisis dialéctico de la realidad argentina de la época- significa una coincidencia de puntos de vistas con el peronismo revolucionario. Por vías distintas condenan al sistema capitalista dependiente, la democracia liberal burguesa, las dictaduras militares y la burocracia sindical; proponiendo en su lugar la liberación nacional, el socialismo y un poder popular.

Lo que en un comienzo era sólo una resistencia del peronismo, fue elevándose a una política de poder por parte de dos corrientes que tendían a su confluencia, el peronismo revolucionario y la izquierda revolucionaria. Una nueva polarización comenzaría a generarse en el país: la de los revolucionarios y la de los partidos que defendían el sistema capitalista en sus distintos "modelos".

La ofensiva popular cuya mayor explosión fue el "Cordobazo" con el corolario de movilizaciones casi en todas las ciudades argentinas, la caída del dictador Onganía y otros hechos le dieron luz a la proyección de la guerrilla.

Cuando la situación se torna casi insostenible para el sistema -como era de esperar- las distintas facciones de la burguesía buscan su unidad, no es fácil, en situaciones difíciles entran en crisis y a culparse mutuamente por el problema, pero esta vez contaron con un militar político sagaz, el Gral. Lanusse, liberal, de cuna oligárquica devenido en dirigente de la gran burguesía ligada al imperialismo. Lanusse ante el peligro ideó "El Gran Acuerdo Nacional". Perón era el único que podía salvar a la burguesía en pleno hundimiento, había que permitir participar en las elecciones al Partido Justicialista, previa concesiones de ambas partes. Es de calcular que Lanusse evaluó los pocos años de vida que le quedaban a Perón, que los dirigentes que lo secundaban de cerca no representaban un peligro para el sistema, los dirigentes sindicales burocratizados e influidos por las ideas del liberalismo (Rucci, Alonso, Lorenzo Miguel, etc.) ya eran como habían deseado Aramburu y Rojas la mejor garantía en los sindicatos contra los "comunistas". Otros artífices del Gran Acuerdo Nacional fue Ricardo Balbín, acérrimo enemigo de Perón y el peronismo.

Los Montoneros, cuya dirección no provenía del peronismo revolucionario, se percató de esta verdad cuando Perón los echó de Plaza de Mayo, unos años después.

EL GOLPE MILITAR DEL 24 DE MARZO DE 1976

En el tiempo que transcurre entre 1955 y 1975, la puja de dos proyectos interburgueses están llegando a su fin, el Gran Acuerdo Nacional, dio sus frutos en el terreno político, el acercamiento del Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, el abrazo Perón-Balbín, el temor al proceso revolucionario en ciernes unificó a los partidos de la burguesía, quedando atrás sus viejas diferencias, que empezaron a no ser tantas, pero por el lado de la economía, en la preponderancia del manejo de la misma, sufrió cambios en cuanto a las clases sociales inmersas en el problema: las aperturas al capital extranjero, las inversiones, parte de la burguesía emergente en los años de bonanza del peronismo se transformaron de "nacionales" a socias menores de las transnacionales etc. hizo esto que se produjera un corrimiento, algo parecido a lo que ocurre con las capas terrestres, es así como la gran burguesía financiera estrechamente ligada al exterior se hiciera del timón, desplazando a la oligarquía terrateniente y a la burguesía industrial; algo parecido ocurrió en las provincias en donde nuevos "ricos" oloros plebeyos, entraron a disputar espacios de poder, nuevos ricos que se beneficiaron con el "Estado de Bienestar" del peronismo, que con todos sus recortes se prolongó hasta la llegada de Menem, negociados y privilegios recibidos de las dictaduras militares y otros también que alcanzaron riquezas con el boom de la droga. El capitalismo no tiene moral: lo fundamental es enriquecerse, no importan los medios, todo vale; luego la riqueza lava y limpia. La mentira y algunas obras de beneficencia se encargan de blanquear los sepulcros y armar historias de glorias que nunca existieron.

Pero a la vez, como señalamos anteriormente, la burguesía en conjunto temía una revolución, que el gobierno de Isabel Perón en medio de indecisiones no podía resolver, sumado esto a la mediocridad reinante. De aquí el golpe militar, que significó una continuidad a lo ya iniciado por Isabel Perón, López Rega y Osinde. No se quedaron atrás partidos y dirigentes que hicieron la vista gorda como Ricardo Balbín, que se encargó de agitar el fantasma de la "guerrilla industrial", para dar justificativos a la represión en las fábricas cuyo antecedente cercano se inició ya en la presidencia de Perón con la organización de la Triple A, fundada por López Rega y financiada con fondos del ministerio de Bienestar Social, luego Isabel y Luder largaron el decreto de "aniquilación de la subversión" y el Estado de Sitio, apoyado por el Parlamento, los partidos políticos "democráticos" y la mismísima 62 Organizaciones

La dictadura militar del Proceso, sus principales dirigentes y los que vinieron después fueron todos liberales, tanto es así que sus propuestas y objetivos eran -según ellos- terminar con el "caos" y lograr una "democracia fuerte y estable", traducido: UNA DEMOCRACIA QUE NO CUESTIONE LOS INTERESES DE LA GRAN BURGUESÍA Y LAS TRANSNACIONALES. Los militares autodenominados "nacionalistas" como Aldo Rico, Seineldín y otros, contribuían a realizar el "trabajo sucio", fueron los clones de López Rega. Es así como se vivió la más sangrienta dictadura de la historia argentina que asesinó e hizo desaparecer a más de treinta mil personas. Los elementos más sanos, honestos y progresistas que pudieron de todos los partidos, sindicatos, fábricas, barrios, poblaciones rurales, etc. fueron perseguidos, torturados, asesinados, desaparecidos. Quemaron y saquearon pueblos y viviendas, realizaron robos, quema de libros y literatura que consideraban "subversiva". Liberales y fascistas reprimieron juntos, para imponer el neo liberalismo, la "economía de mercado", etc.

Después de la Guerra de Malvinas, la estructura militar se desmoronaba sola, su soporte había sido el imperialismo de EE.UU., realizar el trabajo sucio y

desprestigiada ya no le interesaba; acosada por la resistencia de los trabajadores y el pueblo, denunciada en todo el mundo por los organismos de Derechos Humanos, buscaba una salida "honorable". Fue entonces que los partidos "democráticos", hacen un llamado a los militares con un documento titulado "Antes que sea demasiado tarde", en donde abogaban por salvar el sistema, esta vez, por la vía de la democracia.

LA NUEVA ETAPA, DE COMO A TRAVÉS DE LA DEMOCRACIA SE COMPLETA Y CORONA EL PROYECTO DE LAS DICTADURAS MILITARES

De 1955 a 1983, transcurrieron 28 años que las clases dominantes realizaron todo tipo de fraudes, represiones, muertes, desapariciones. Abolieron de facto la Constitución de 1949, reformaron la de 1853, la pisotearon cuantas veces quisieron, violaron los Derechos Humanos con los procedimientos más execrables, cometieron crímenes de lesa humanidad, participando las FFAA, los servicios de represión y las organizaciones paramilitares, liberales y fascistas oficiaron de ideólogos, no faltaron curas para la bendición correspondiente. El hilo conductor del imperialismo de los EE.UU. estuvo presente a través de la CIA, las embajadas y las transnacionales. Todo, para conseguir la "democracia fuerte y estable", o sea la democracia a su exclusivo beneficio. De hecho, otra forma de dictadura tramposa consensuada por "votos" que se compran, con voluntades que se engañan y con millonarios gastos en publicidades y propaganda.

La UCR, DC, PI etc. no eran mayormente problemas para el sistema, el temor era el proyecto reformista de los años 1945-55 y aún peor, las propuestas revolucionarias, muertos y desaparecidos muchos dirigentes y militantes, purgado el peronismo de sus posiciones avanzadas, domesticados sus dirigentes, nada impide que se lo reconozca como un partido más del sistema.



De esta manera es que llega Alfonsín al gobierno y luego Menem para cumplir a través de la "democracia" con lo oscuros designios de las dictaduras que durante más de 28 años no pudieron hacer con la violencia y la muerte.

HACIA LAS NUEVAS PERSPECTIVAS, POR UNA NUEVA ARGENTINA

Desde el punto de vista ideológico y de la praxis política, si antes había lugar a la confusión, por partidos policlasistas, con ambigüedades que permitían crear falsas antinomias como peronismo-antiperonismo, democracia o dictadura, ahora las aguas han aclarado y todos pueden ver un bando del otro, de un lado los trabajadores y las más amplias masas populares luchando y resistiendo contra el sistema capitalista dependiente de sus gobiernos y partidos políticos, con las posibilidades y medios que disponen para hacerse oír; del otro lado la burguesía afirmando y reafirmando sistema y "modelo": asegurando a los cuatro vientos que la ilegítima Deuda Externa será pagada, aceptando la legalidad de la Ley de Reforma Laboral a pesar de las denuncias de sobornos, firmando en los EE.UU. el compromiso de llevar adelante nuevos ajustes en las provincias, para recibir un nuevo préstamo del Fondo Monetario Internacional...y aguijoneando con avisos argumentos para estimular la represión Ságarí "de activistas adocotrados y entrenados"...episodios que parecían ensayos de guerra revolucionaria, etc. a la utilización del último

recurso que les quedaba a los trabajadores desocupados -el corte de rutas- para hacerse escuchar, al odio por la muerte de Anibal Verón, la respuesta espontánea de esa indignación y a otros hechos aislados protagonizados por la marginalidad familiar y el aprovechamiento en el desorden de algunos elementos de la delincuencia común. Si fuera como afirma y acusa el ingeniero Ságarí no hubiera aceptado 400 puestos "Trabajar" por \$ 160; hubiera declarado Tartagal y Mosconi zona liberada y tendríamos otra FAR, como en Colombia.

La situación de estos tiempos actuales es más que clara, el Partido Justicialista que hace treinta años significaba alguna esperanza popular, ahora no es otra cosa que el partido más conservador, liberal y reaccionario del país. Sus dirigentes, salvo excepciones, que no pasan de buenas intenciones están muy bien adocotrados por los ideólogos del imperialismo a los que siguen los naturales oportunistas y trepadores. El oficialismo "la Alianza" (UCR-Frepaso), hacen tan buena letra para la gran burguesía y el imperialismo que no tienen diferencia alguna con Menem, al igual que Cavallo y Cía.

¿Qué pueden esperar los trabajadores y los que sueñan con la soberanía nacional de estos partidos o de sus dirigentes?

Hay que dejar atrás lo viejo y decadente. Vivimos tiempos de decisiones y cambios. Para ello se hace necesario recrear un nuevo movimiento revolucionario, clasista, antiimperialista. Claro está que no será tarea fácil, pero de los miles y miles de trabajadores que han llegado a estas mismas conclusiones, surgirá inevitablemente ese Movimiento. Simplemente hay que apurarlo, facilitar su nacimiento. Existen muchos núcleos dirigentes, activistas que provienen de diversas experiencias, la mayor parte caracterizados por independientes, no alineados en partidos tradicionales, otros que vienen abandonando esos partidos ante la toma de conciencia. Serán los pilares. De cualquier manera toda lucha aclaratoria de la significación del actual Justicialismo y los partidos del sistema oligárquico y pro imperialista, será el mejor abono para abrir los cauces de la lucha por un futuro mejor.

Las esperanzas de estudiantes y campesinos

EL MOCEP CONFIA EN LA MUESTRA TARTAGALENSE



ARMANDO JAIME

No sólo al gobierno y la oposición llamaron la atención la instalación - más bien, irrupción mediática - de los focos de conflictos sociales. El progresismo también tiene su óptica y es bastante diferente a la de los dos polos partidarios, tal como lo expresan los recientes actos de solidaridad hacia los atribulados moradores de los lejanos puntos provinciales. Dentro de este torrente de ideas se ubica el **Movimiento Obrero Campesino Estudiantil Popular (MOCEP)**, que ve más allá de la óptica que en la miseria no ve otra cosa que el signo que marca a las clases derrotadas. Sin ahorrar palos para la Provincia, la Nación y los sindicatos, el movimiento de izquierda se desvela ante la chance de reformular un grupo que pueda erigirse como una alternativa real, que corte de raíz con las concesiones parciales y pueda sumar ideas a su propuesta de transformar el descontento social en fuerza política.

"Lo de Tartagal y lo que pasa en el país está provocado por una situación de arrastre" apunta Armando Jaime, "esto desembocó en la realidad actual como algo que viene de arrastre: la actitud de los políticos de entregarse a la dependencia total del poder financiero externo". Jaime identifica esta falta de autonomía con la aceptación de recetas del FMI, la fuga de fondos en que se traduce "atender la deuda" externa y con el proceso de privatización de empresas, factores que

macroeconómicos que, en parte, explican el enardecido descontento del departamento San Martín. "Por ello quedamos con una gran masa de desocupados; como el gobierno ya no tiene qué vender, al Presupuesto público lo tiene que sacar de los impuestos, es por ello que esto hace que la balanza sea deficitaria. Eso lleva a que se generen nuevos impuestos, a recortar los planes sociales, porque no le queda otro camino" sentencia el ex CGT Clasista y Combativa.

"La gran parte de los desocupados son personas que pertenecieron a fábricas y demás fuentes de trabajo que eran bien remunerados y, al estar desocupados, sienten el impacto de estar sin

trabajo. Es por ello que esta gente tiene un nivel de conciencia que les permite comprender el problema; entonces, no se trata de compañeros que vengan de una miseria crónica que, por ahí, no concen aspectos del bienestar social. Son trabajadores que están empobrecidos" evalúa Jaime. "Nosotros pensamos que estos movimientos sociales, en este camino, sólo pueden conseguir pequeñas cosas; a la larga o a la corta van a tomar conciencia de que lo que no sirve es el modelo y el sistema capitalista dependiente y que hay que apuntar a una nueva sociedad".

Tanto el dirigente como el MOCEP consideran que las condiciones objetivas para tal cambio están dadas y que la solución pasa por trabajar la concientización de los trabajadores, respecto de su estado actual y su futuro. Lo que en el lenguaje izquierdoso suele denominarse "condiciones subjetivas". Jaime explica que "hay una deficiencia a nivel subjetivo porque no hay organizaciones fuertes, lo que puede demostrarse desde el punto de vista de los guarismos de las elecciones que demostró que mucha gente todavía cree en los partidos que le ofrece el sistema; sin embargo, podemos apreciar un germen de cambio de actitud, ejemplificado con la elección de Capital Federal, la abstención y el voto en blanco se constituyeron en la tercera fuerza. Eso indica que la gente ya no cree en ningún partido tradicional y muestra una situación de rebeldía".

Proyecto de los senadores nacionales

LOS RECURSOS DE SER REINTEGRADOS A LAS PROVINCIAS PR

Los senadores nacionales por la provincia de Salta Julio Argentino San Millán y Emilio Marcelo Cantarero presentaron un proyecto mediante el cual el Senado declara su más enérgico rechazo al recorte dispuesto por el ministerio de Economía de la Nación, a los recursos correspondientes.

al Fondo Especial del Tabaco improcedente y altamente perjudicial para las tabacaleras y solicitando se libere integralmente los fondos recaudados en 1980 y su modificatorias.

Entre los fundamentos del proyecto los legisladores, que en ocasión de su visita a la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados explicó, autorizó el recorte ya que cuando se calculó que los ingresos impositivos se calculó que los ingresos por el precio de los atados de cigarrillos expresados, no hubo aumento de recursos que efectuaba este recorte para equi-

Ante esto el senador San Millán explicó las explicaciones brindadas por el ministerio de Economía carecen de cualquier fundamento y resultan agraviantes para las provincias de tabaco, ya que decisiones de este tipo provocarán la desaparición de las tabacaleras sino que además agravará la situación de nuestras provincias".

Por último agregó: "Los recursos liberados en forma inmediata pertenecen a las provincias por lo establecido en la ley modificatorias..."